

# EL VIAJE DEL HÉROE

Graciela Caprarulo



**VIAJE DEL HÉROE**   
**ESCUELA DE AUTOCONOCIMIENTO**

Colección Ensayo

# INDICE

## Capítulo I

- ¿Qué es el viaje del héroe?..... página 05
- El sentido del viaje..... página 07
- El viaje como símbolo..... página 08

## Capítulo II

- La función del mito y el rol del héroe..... página 10
- ¿Qué son son arquetipos?..... página 11

## Capítulo III

- Las etapas del viaje..... página 14
- Diagrama del camino del héroe..... página 16
- La llamada a la aventura: el cruce del umbral..... página 16

## Capítulo IV

- La catábasis. El descenso al inframundo..... página 24
- La circularidad del viaje. La espiral ascendente..... página 24
- El camino del Sol o la hoja de ruta en el viaje del héroe..... página 26

## Capítulo V

- Cerrar el círculo..... página 31
- Las llaves del viaje..... página 31
- Conclusiones..... página 32

*“... El privilegio de una vida es ser  
quien uno es...”*

*Joseph Campbell*



## CAPÍTULO I

¿Qué es el viaje del héroe?

El sentido del viaje

El viaje como símbolo



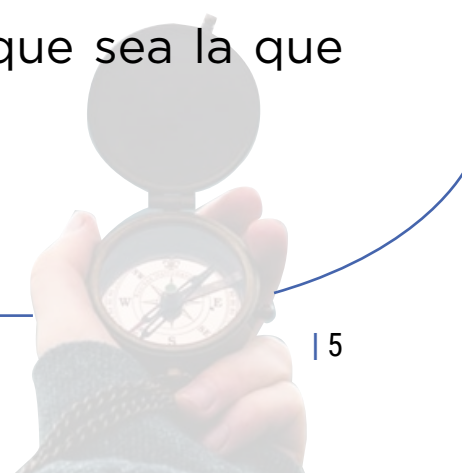
## » ¿Qué es el Viaje del Héroe?

El viaje del héroe es la historia más antigua del mundo y es anónima. Podríamos definirla como la metáfora del transcurso de una vida humana desde el nacimiento hasta la muerte. El mito se aplica a todo adulto y cuenta la historia universal del desarrollo humano, la historia natural de nuestra raza.

Cada persona recorre el viaje en dos sentidos, longitudinalmente, a lo largo de la vida y cíclicamente, dentro de las distintas fases. Cada vez que dejamos algo familiar atrás, comenzamos un nuevo viaje. Cada transición de vida es un viaje potencial.

En el mito, el héroe se prepara para el viaje aprendiendo a cuidarse a sí mismo, lucha contra los dragones y descubre valiosos tesoros (sus talentos únicos). Luego regresa para compartirlos con el reino o la comunidad. Es el cuento de preparación, separación, y retorno, de dependencia, independencia e interdependencia, los ciclos naturales de la vida. Podemos preguntarnos entonces cuál es el sentido que este conocimiento tiene para nosotros.

La tarea del héroe y también la nuestra es reclamar la propia vida en lugar de tener una vida que sea la que otros eligieron para nosotros.



El corazón de esta historia cuenta cómo una persona se pone en marcha para dar cumplimiento a lo que se conoce como la gran tarea, la búsqueda de un tesoro difícil de encontrar.

La estructura básica del viaje del héroe está entrelazada de mitos, cuentos de hadas y leyendas y está detrás de todas las historias conocidas, como una forma arquetípica que la raza humana trae desde sus orígenes. Se ha venido contando hasta el día de hoy en diferentes idiomas y culturas. No ha sido creada ni inventada por nadie, sino que es un mensaje de sabiduría que procede directamente del alma. Podríamos decir que hemos traído este conocimiento con nosotros. Es una historia ejemplar, una parábola del camino que los seres humanos recorreremos a lo largo de nuestra vida.

Muchos etnólogos, psicólogos y sociólogos han estudiado este fenómeno de nuestros mitos y cuentos de hadas buscando sus raíces. Fue precisamente el psiquiatra suizo Carl Jung quien realizó una interpretación muy esclarecedora en la que nos dice que, los temas comunes a estas tradiciones están conectados con el alma del ser humano. Es decir que no sólo tenemos características externas que nos individualizan, sino que tenemos un universo interior común al que él dio en llamar *Inconciente colectivo*. Este nivel que nos conecta es el de los arquetipos del alma, cuyas imágenes hemos traído con nosotros.



La historia básica cuenta que, a raíz de una pérdida o una misión, el héroe debe llevar a cabo una tarea. Se pone en marcha y, a lo largo del camino, se encuentra con adversarios (sus resistencias interiores) y con ayudante o aliados (sus potenciales heroicos o recursos internos desconocidos hasta ahora). Logra hacerse con la fórmula mágica (un poder o un don) y hace frente a su oponente, venciénolo, aunque frecuentemente es marcado en el proceso y así obtiene la cicatriz. Una vez que consigue lo que busca, deshaciéndose de sus perseguidores o adversarios, toma el camino de regreso a casa. Finalmente hay una boda y una ascensión al trono.

## » El sentido del viaje

En este sentido podemos observar que todas las grandes tradiciones, las antiguas literaturas, las mitologías y las religiones han tratado el tema del viaje. El viaje ha forjado héroes y heroínas desde tiempos inmemoriales. Estos viajes han sido considerados como viajes iniciáticos, es decir que acarrearán una transformación y un aprendizaje para quien los realiza. La persona es iniciada en el uso de potenciales interiores que no sabía que tenía.



## » El viaje como símbolo

*“... Desde el punto de vista espiritual, el viaje no es nunca la mera traslación en el espacio, sino la tensión de búsqueda y de cambio que determina el movimiento y la experiencia que se deriva del mismo. En consecuencia estudiar, investigar, buscar, vivir intensamente lo nuevo y profundo son modalidades de viajar o, si se quiere, equivalentes espirituales del viaje. Los héroes son siempre viajeros, es decir, inquietos. El viajar es una imagen de aspiración, dice Jung, del anhelo nunca saciado, que en parte alguna encuentra su objeto. Señala luego que ese objeto es el hallazgo de la madre perdida. Pero el verdadero viaje no es nunca una huida ni un sometimiento, es evolución. Viajar es buscar”.*

**Eduardo Cirlot**





## CAPÍTULO II

### La función del mito y el rol del héroe ¿Qué son los arquetipos?



## » La función del mito y el rol del héroe

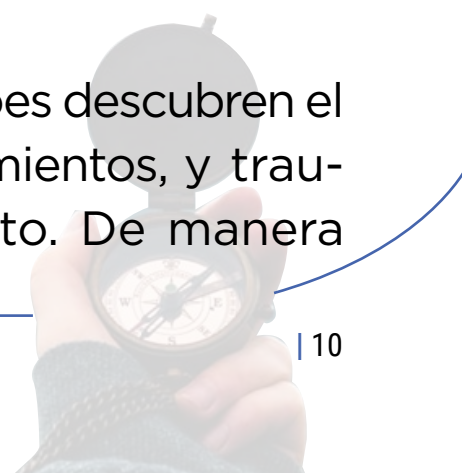
Los mitos se refieren siempre al desarrollo del alma, al pathos (padecimiento) que acompaña al alma heroica mientras se mueve desde las formas viejas de la concienicia hacia los nuevos paradigmas.

Los mitos del héroe de cualquier cultura o individuo nos dicen qué atributos son percibidos como lo bueno, lo bello, lo verdadero (ideal platónico) y nos enseñan valores deseables culturalmente. Se trata de los ejemplos que la sociedad transmite como referenciade éxito.

Los modelos heroicos cambian con el tiempo y la cultura. Antiguamente los héroes eran generalmente hombres completamente extraordinarios, incluso eran en muchos casos semidioses, hijos de un dios y un mortal. Con el paso del tiempo el concepto del héroe fue mutando y dejó de identificarse al heroísmo con la idea de un linaje de sangre para ser reemplazado por la idea de la nobleza de corazón.

Pero cabe preguntarnos cuándo surgen los héroes. Los héroes emergen siempre en épocas de muerte: de la identidad, de las formas sociales, de las religiones ortodoxas, de gobiernos, economías, relaciones.

Al contestar el llamado de lo eterno, los héroes descubren el coraje para soportar las gestaciones, crecimientos, y traumas necesarios para un nuevo nacimiento. De manera



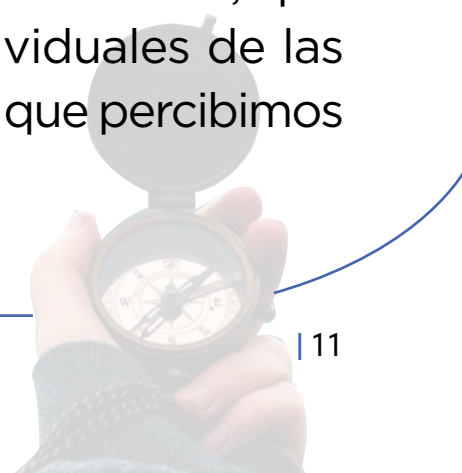
que en la sociedad ellos sirven como parteras para el nacimiento colectivo de las almas de su comunidad, ayudando a redimir a la época y a la sociedad en que viven y llevándolos al siguiente nivel de evolución. Establecen los nuevos parámetros y records a alcanzar.

Actualmente la idea de un héroe es prácticamente la contraria. El héroe es una persona común y corriente que, en determinada circunstancia, generalmente una situación límite, hace algo extraordinario, pasando así a encarnar la conciencia heroica.

Todos los modelos heroicos son arquetipos.

## » ¿Qué son los arquetipos?

La idea de los arquetipos es antigua. La palabra arquetipo está compuesta por dos palabras griegas “**arkhé**” y “**tupós**”. El término **arkhé** significa principio y **tupós** es un modelo o paradigma. El concepto de arquetipo aparece por primera vez en Platón y está relacionado al concepto de formas ideales. Para Platón los arquetipos son patrones existentes en la mente divina que determinan la forma del mundo material. Pero le debemos a Jung el concepto de arquetipos psicológicos: los patrones característicos que pre-existen en la psique colectiva de la raza humana, que se repiten eternamente en las psiques individuales de las personas y determinan las formas básicas en que percibimos y funcionamos como seres psicológicos.



Jung creía que venimos al mundo con un substrato psíquico común: patrones de comportamiento instintivo a disposición de todos. En este sentido el rol de la experiencia personal o el viaje del héroe de cada uno de nosotros es desarrollar y despertar habilidades innatas internas ya existentes, los arquetipos del inconsciente colectivo y del inconsciente personal. Jung consideraba al inconsciente como una fuente de tesoros escondidos esperando ser explorados.

Cada arquetipo proyecta su propia tarea de aprendizaje sobre el mundo. Las personas dominadas por un cierto arquetipo percibirán esta meta como algo ennoblecedor y sus peores temores como la causa de todos los males del mundo. Esto es muy importante para comprender que no hay un arquetipo superior a otro y que muchas veces tenemos que aprender de aquello que no nos gusta o despreciamos en los otros.



## CAPÍTULO III

Las etapas del viaje

Diagrama del camino del héroe

La llamada a la aventura: El cruce del umbral



## » Las etapas del viaje

Si pensamos en el viaje del héroe como un desarrollo en etapas de la vida encontraremos distintos modelos posibles. Uno de ellos es el que sitúa este proceso en tres momentos.

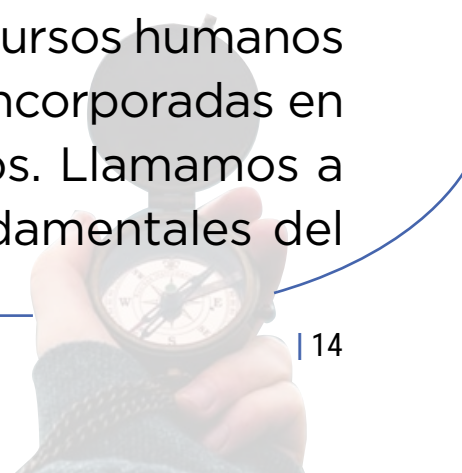
La primera etapa, la preparación o construcción del ego, corresponde al momento en que el héroe se prepara para dejar el estado simbiótico de dependencia y desarrollar los recursos internos necesarios para salir al mundo solo.

La segunda etapa, el viaje del alma, es el período cuando el héroe descubre los regalos que constituyen el verdadero e independiente self.

La tercera etapa, el regreso o viaje del Self, se refiere al momento cuando el héroe regresa a la comunidad para compartir los regalos y vivir con los otros en un estado de interdependencia.

Desde otro punto de vista podemos decir que los arquetipos son guías internas que están a disposición para guiar a cada héroe o persona a través de las etapas del viaje.

Estos arquetipos son nombres dados a recursos humanos básicos, rasgos, y capacidades que están incorporadas en el sustrato biológico de los seres humanos. Llamamos a los arquetipos para lograr las tareas fundamentales del



desarrollo humano. Al hacer esto, hacemos el viaje del héroe (metafóricamente), luchamos contra los dragones (las expectativas que tienen otros de nosotros), encontramos nuestros tesoros (dones) y nuestra identidad, y regresamos para compartirlos con la comunidad.

Los recursos arquetípicos viven en cada uno de nosotros y pueden ser activados, desarrollados, despertados, o llamados en varias etapas y edades de nuestras vidas.

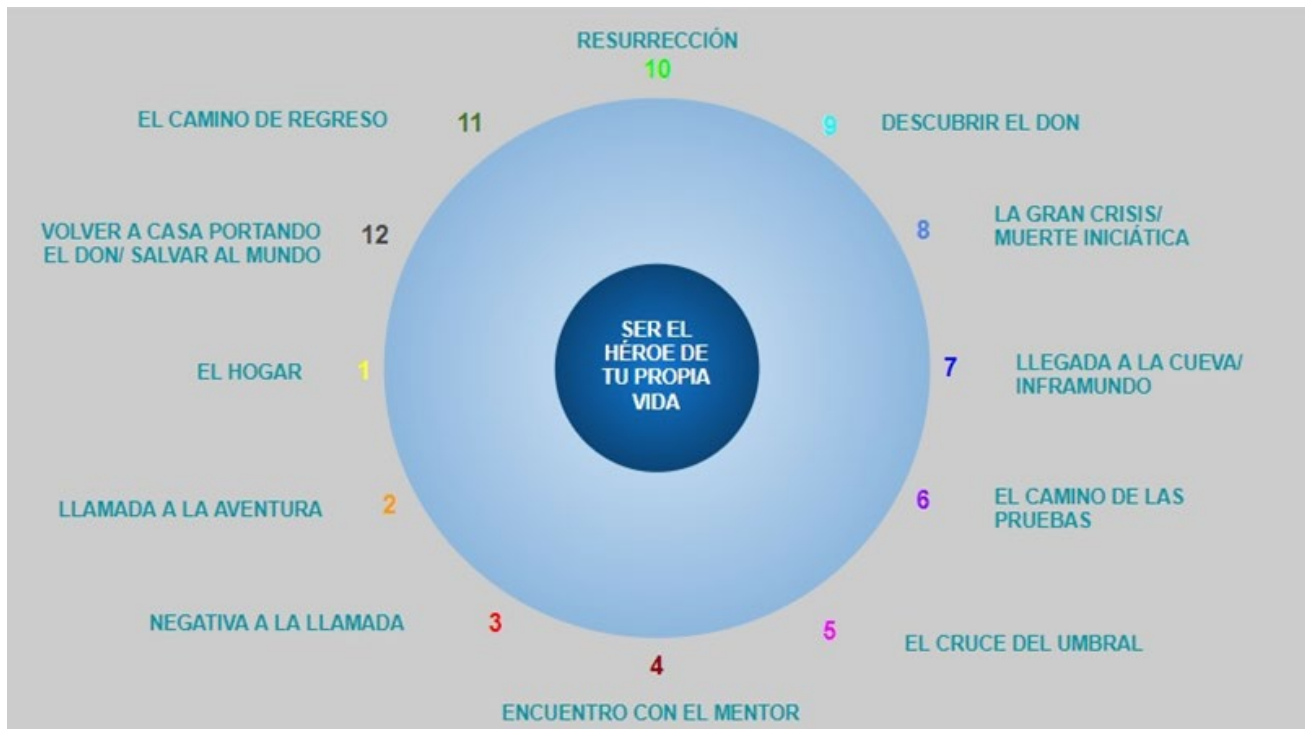
Podemos aprender a evocarlos y balancear estas fuerzas, sólo luego de haber reconocido su presencia. Cuando ignoramos a los arquetipos, ellos se « apoderan » de nosotros en lugar de que los experimentemos positivamente. Cuando los ignoramos, nuestra conducta es dirigida por fuerzas que no sabemos que podemos controlar. Como resultado, nuestras reacciones a los estímulos son inconscientes e inmaduras y aparece la Sombra.

En síntesis, los arquetipos son recursos internos que podemos llamar para que nos guíen en nuestros viajes.

Todo viaje del héroe comienza por una llamada a la aventura.



## » Diagrama del camino del héroe



## » La llamada a la aventura: El cruce del umbral

Prepararse para el viaje es desarrollar la fuerza del ego que nos permite movernos, de un estado de dependencia a un estado de independencia, y mantener este estado mientras avanzamos. Antes de que seamos independientes, tenemos que establecer confianza, autonomía, creatividad e iniciativa.

La llamada puede llegar a cualquier edad pero hay tres momentos muy significativos en la vida que podríamos considerar como tres etapas bien definidas del viaje.

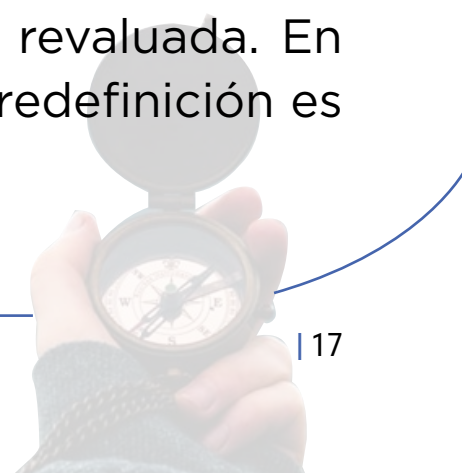
Se presenta por primera vez fuertemente en los últimos años de la adolescencia y en los jóvenes adultos. Es un tiempo de exploración.



Si la persona ha recibido apoyo de su medio ambiente, responderá a la llamada con alegría y entusiasmo e incluso es posible que esta alegría encubra el miedo y la preocupación por el futuro. Abandonará el útero que representa la familia y emprenderá un camino, que podrá relacionarse con la elección de una carrera, un matrimonio, un viaje.

Cuanto menos desarrollado esté el ego, más difícil será abrazar esta experiencia con confianza, habrá más temores y recelos.

Esta misma necesidad de salir a vagabundear regresa con mucha intensidad por segunda vez en la mediana edad y vuelven a aflorar las mismas temáticas: la búsqueda de la vocación, el amor, una filosofía de vida que nos sustente. Estos temas regresan para ser abordados en un nuevo nivel de intensidad. Comienzan entonces una serie de interrogantes. Si estamos casados, es probable que nos preguntemos si es ésta la persona con quien queremos continuar el resto de la vida. Si este trabajo o profesión que nos daba satisfacción sigue teniendo un sentido para nosotros. Surge entonces la necesidad de cambiar todo aspecto que no nos resulte satisfactorio. Lo espiritual se tornará más importante y seguramente nuestra escala de valores necesitará ser revaluada. En cierto sentido podríamos decir que esta redefinición es la construcción de una ética personal.



Para muchas personas este viaje se convertirá en un juego de malabarismo entre las búsquedas y las responsabilidades adquiridas, como los hijos, el trabajo, los compromisos económicos. En este contexto, salir a la aventura puede parecer algo muy difícil.

La llamada asume diferentes formas pero es siempre una convocatoria a elevarnos de nivel, a alcanzar otra profundidad, a encontrar un modo de vida que tenga más sentido. Es un llamado a descubrir la persona que somos más allá de la persona que hemos creado.

Por lo general, en momentos así, surge la necesidad de hacer elecciones, porque sentimos que la vida está vacía o nos sentimos aprisionados. Sin embargo el dilema que aparece es el de tener que romper con las expectativas que otros tienen sobre nosotros o, por el contrario, adaptarse y satisfacer las demandas de nuestro medio ambiente.

Comenzamos generalmente adecuándonos a complacer a las figuras de autoridad. Luego continuamos en la carrera de adquirir los estándares sociales. Pero puede generarse una tensión entre este conformismo y adecuación y las necesidades reales que subyacen. Estas tensiones son fundamentales para nuestro desarrollo. Sin tensión no hay crecimiento. Adecuarse en este caso es lo contrario de individuarse. Es nuestro propio Self lo que no encaja allí.



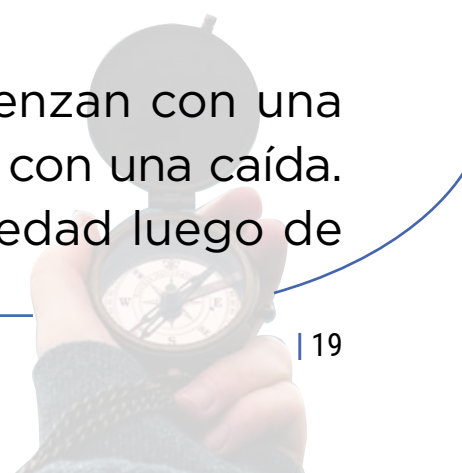
Al principio, el vagabundeo se inicia sin demasiadas definiciones, más bien como una exploración.

Para abrírnos y crecer tendremos que apartarnos del mundo y experimentar lo que sabemos. No significa que literalmente tengamos que abandonar nuestro mundo, pero sí que debemos poner cierta distancia emocional para encontrar nuestra propia manera.

Muchas veces el arquetipo del Buscador se activa en nosotros por alguna experiencia de pérdida: una pareja que nos abandona, un trabajo del que nos echan, una enfermedad, la muerte de alguien cercano. Es decir que el inicio de la aventura heroica puede comenzar con una llamada o con una caída. La travesía suele iniciarse sin claridad acerca de lo que queremos pero con mucha definición sobre lo que no queremos más. Lo que vendrá será el proceso de dejar atrás aquello que no nos satisface. Y por supuesto habrá que tener vigilancia sobre esta conducta ya que dejar atrás puede también volverse un patrón limitante.

La llamada es algo que sentimos que tenemos que hacer, viene de adentro de nosotros y no de las expectativas de los otros.

Como dijimos, no todos los viajes comienzan con una llamada a la expansión, algunos empiezan con una caída. La depresión, la desesperación, y la ansiedad luego de

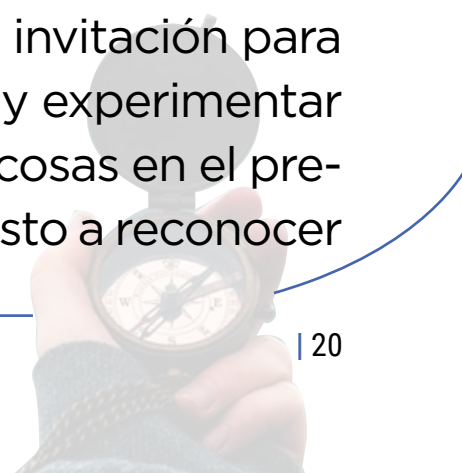


una experiencia estresante, traumática o de vacío pueden constituir una llamada para volvernos hacia adentro y examinar la forma en que hemos vivido nuestra vida. En el Viaje nos despertamos de trances familiares, sociales y hacemos una transición intencional desde una etapa de la vida a otra.

Algunos de los caminos más dramáticos comienzan con una herida o engaño. Todos estos eventos pueden darnos la oportunidad de re-examinar nuestras vidas y pueden llamarnos al viaje en lugar de hundirnos en la desesperación. El viaje comienza a medida que nos permitimos prestar atención y reconocer estas experiencias y emociones.

Sabemos que la llamada se está produciendo cuando nos sentimos alienados, no satisfechos, vacíos, o cuando sentimos una nueva oportunidad golpeando y deseamos que las cosas sean mejores de lo que son. La búsqueda siempre tiene que ver con encontrar el significado, un sentido más profundo para la vida. Es un viaje espiritual, más que uno psicológico o práctico.

La pregunta: ¿qué estoy buscando? no es fácil de contestar. Inicialmente la sugerencia es permitir que la pregunta resuene internamente y se convierta en una invitación para la siguiente fase del viaje. Desear algo mejor y experimentar incomodidad con la forma en que están las cosas en el presente es el inicio de un llamado. Estar dispuesto a reconocer



esa incomodidad puede ser el comienzo de un viaje.

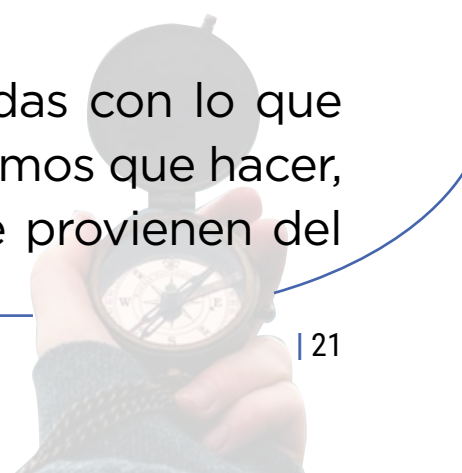
De hecho, el viaje del alma nos invita a mantener las preguntas en nuestra conciencia más que a buscar las respuestas. Necesitamos relacionarnos con la noción de no saber, soportar la incertidumbre. Sólo así experimentaremos la voz interior.

Las llamadas no siempre empiezan con intensidad y se mantienen así. La fricción y el caos son también elementos esenciales de la llamada.

Cuando escuchamos una llamada o empezamos un quest, puede ser que nos preguntemos ¿para qué estoy siendo llamado? Sin embargo, muy pocas veces las llamadas se refieren a un trabajo específico. Frecuentemente vienen en la forma de la necesidad de hacer una cosa determinada, o un sentimiento de ser llevado a ciertas actividades como enseñar, curar, servir o crear.

Muchos de nosotros no reconocemos una llamada porque miramos las cosas desde afuera hacia adentro, desde el punto de vista o las expectativas de otros. Escuchamos lo que los otros nos dicen que tenemos que hacer y les damos la autoridad y el poder de descorazonarnos o de animarnos.

Las llamadas reales están muy relacionadas con lo que amamos hacer, o lo que sentimos que tenemos que hacer, no con lo que queremos ser. Es decir que provienen del



Self y no de la personalidad o del ego.

La tercera llamada se produce alrededor de los sesenta, momento del retiro. En este sentido una gran cantidad de energía vuelve a nosotros para ser redirigida hacia la conciencia social y el servicio. Es la fase transpersonal de la vida donde ya no somos movilizados por intereses personales. El enfoque es el legado, qué huella dejamos en el mundo. Nuestro destino arquetípico es convertirnos en los abuelos tribales, dejando una herencia de sabiduría.

En síntesis estamos recorriendo nuestro viaje del héroe desde que hemos nacido. Sin embargo realizarlo a conciencia significa hacernos dos preguntas esenciales: ¿quién soy? y ¿para qué estoy acá?



## CAPÍTULO IV

La catábasis- El descenso al inframundo

La circularidad del viaje: la espiral ascendente

El camino del Sol o la hoja de ruta en el viaje  
del héroe



## » La catábasis- El descenso al inframundo

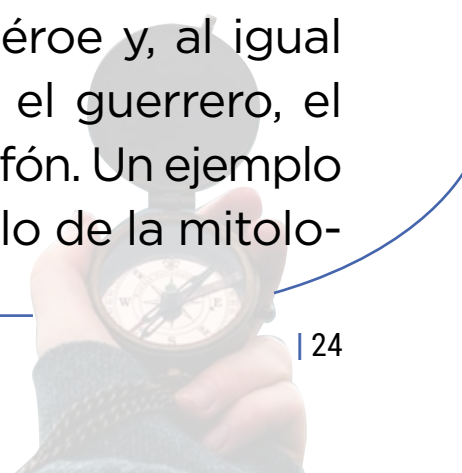
Otro punto importante del viaje del héroe es que, cuando necesitamos evolucionar, tenemos que dar paso a la integración de la Sombra . Por eso desde el punto de vista iniciático no hay viaje heroico, no hay camino del héroe, si no hay encuentro con la Sombra, descenso al inframundo y confrontación con las fuerzas de la oscuridad.

## » La circularidad del viaje: la espiral ascendente

Pero el viaje del héroe es también circular, o deberíamos decir, espiral y se produce muchas veces a lo largo de la vida.

Este esquema dispara la evolución en distintas etapas, considerando que cada una es también un nivel de la conciencia, y por lo tanto un arquetipo que el héroe necesita incorporar, actuar y dominar. Esto mismo puede ser aplicado a las diferentes situaciones de nuestra vida cotidiana. Asimismo, cada arquetipo tiene una tarea que desarrollar y vive esa tarea como la meta de su vida.

Dado que la meta del viaje es la totalidad, veremos que cuando hablamos del héroe no sólo nos referimos al guerrero, sino que el héroe sufre un proceso de transformación, a lo largo del viaje. Entonces un mismo héroe y, al igual nosotros, puede ser a la vez el buscador, el guerrero, el mago, el sabio, el amante, el destructor, el bufón. Un ejemplo de la mitología antigua es Odiseo. Un ejemplo de la mitolo-





gía moderna es Frodo, protagonista de la saga El Señor de los Anillos.

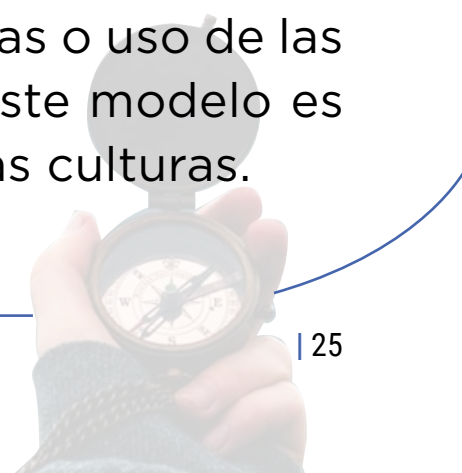
Hoy el mundo occidental evoluciona desde el arquetipo del Guerrero hacia el arquetipo del Mago, un hombre que puede sanarse a sí mismo, transformar su vida y ser resiliente.

Cada individuo traza su propio y singular itinerario, atravesando estas etapas. Carol Pearson nos dice:

*“... Los héroes emprenden viajes, enfrentan dragones y descubren el tesoro de su propia identidad....”*

En este camino es posible avanzar, aunque muchas veces nos movamos en círculos hacia atrás. Cada etapa tiene su propia lección para ofrecernos, reviviendo ciertas situaciones que nos revierten a etapas previas, de modo que podamos aprender y rever las lecciones en nuevos niveles de complejidad intelectual y emocional. La última lección que aprende el héroe es la de la felicidad.

Para realizar este viaje el héroe lleva a cabo un proceso de transformación donde va muriendo a determinados estadios para nacer a otros. A este proceso lo llamamos iniciático porque el héroe o heroína va siendo iniciado en disciplinas y conocimientos o potencias o uso de las propias potencialidades de su psique. Este modelo es arquetípico y común en la mayoría de las culturas.



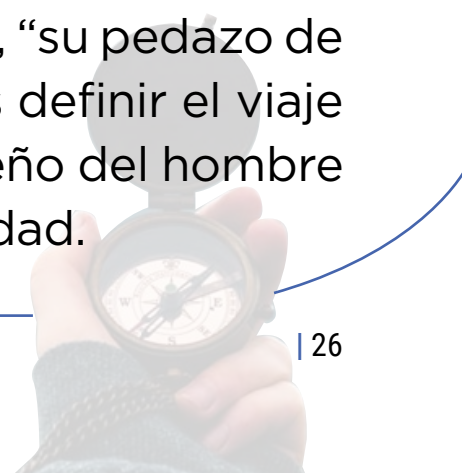
## » El camino del Sol o la hoja de ruta en el viaje del héroe

Aparentemente los elementos esenciales del viaje del héroe solían leerse en el cielo, a través de los movimientos del Sol y la Luna. La mayoría de las culturas primitivas identificaron al Sol y su camino anual y diario con la búsqueda espiritual de la esencia y la totalidad del ser, o lo que hoy llamamos autorrealización. Jung dijo:

*“...No le bastaba al hombre primitivo con ver la salida del Sol, sino que esta observación exterior debería de ser al mismo tiempo un acontecer psíquico. Esto es, que el curso del Sol debería representar el destino humano de un dios, de un héroe que no vive sino en el alma del hombre...”.*

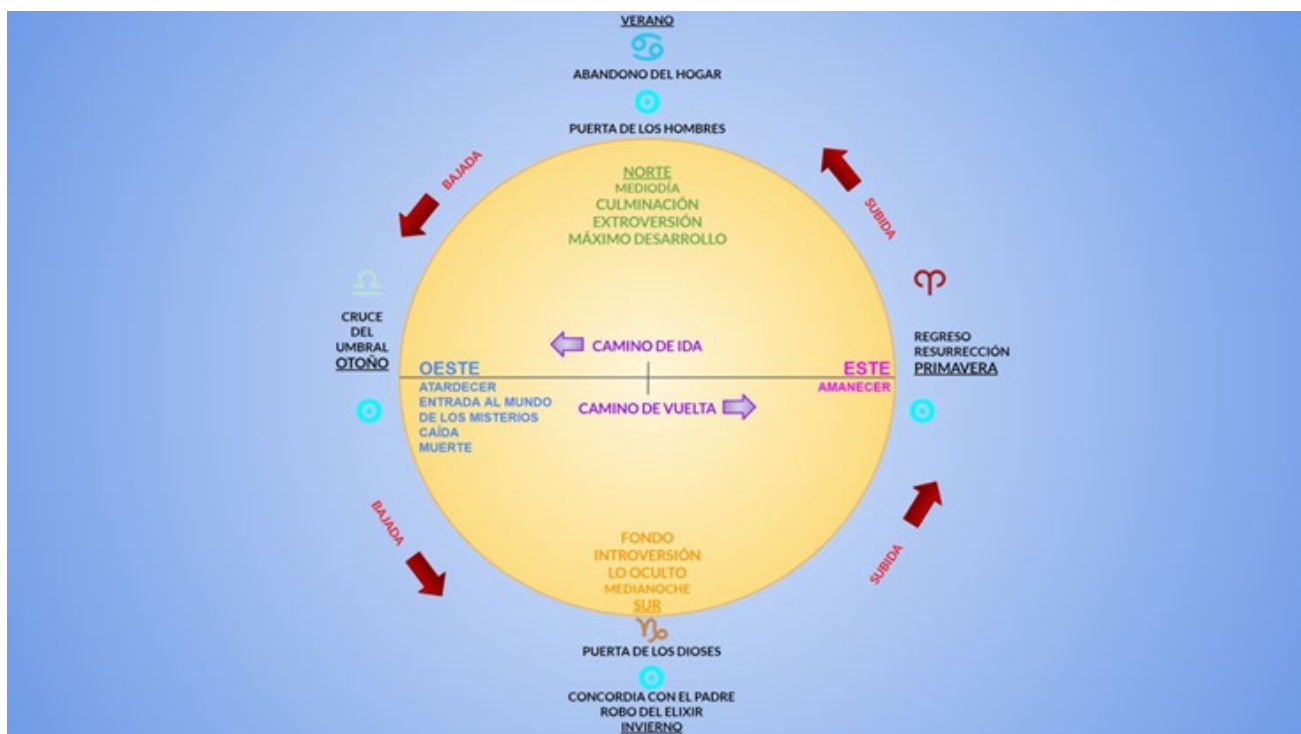
El origen del zodíaco y la mitología heroica están totalmente emparentados y comparten su razón espiritual y psicológica. Lo que tienen en común es el camino aparente del Sol. Su viaje de Oriente a Occidente y de Occidente a Oriente que se traduce como una senda que va de la luz a la oscuridad (descenso al mundo subterráneo) y de la oscuridad a la luz (renacimiento del héroe).

Así el viaje que el Sol anual o diariamente describe en el cielo, es la lucha que todo ser humano vive en su interior, si inicia el camino de ampliar su conciencia, “su pedazo de Sol”. Sin temor a equivocarnos podríamos definir el viaje del héroe solar como la lucha contra el sueño del hombre dormido, contra el olvido de sí o la oscuridad.



Todos los mitos heroicos siguen una secuencia zodiacal que podemos comparar con la evolución y desarrollo de la aventura heroica, descrita claramente por Joseph Campbell, al que haremos referencia más adelante.

Teniendo en cuenta el camino del Sol como un mapa o una hoja de ruta diríamos que este camino traza un círculo completo y recomienza diaria y anualmente.

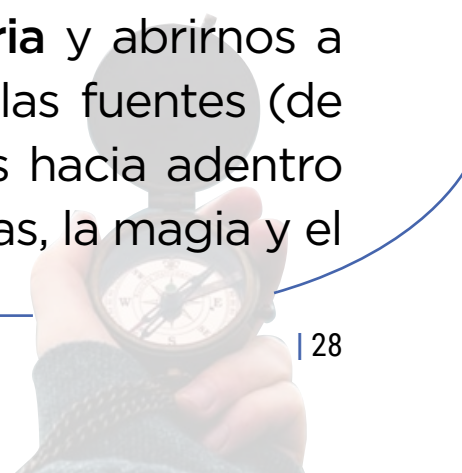


- **Oriente:** el este, el amanecer. Está relacionado con la primavera y los signos de **Aries**, **Tauro** y **Géminis**. La palabra oriente viene de orior y significa nacer, empezar, levantar y simboliza la manifestación de la vida, el inicio visible, la conciencia.

- **Norte:** en el ciclo diario corresponde al Sol del mediodía, en el anual al Verano, símbolo de máximo desarrollo, y a los signos de **Cáncer, Leo y Virgo**. Esta dirección indica un punto culminante de lo solar, del héroe, pero también es el **inicio del descenso**. (Recordemos que Hércules inicia sus trabajos con el león de Nemea, alusivo al signo de Leo).
- **Occidente:** en el ciclo diario el atardecer, en el anual, el otoño. Se relaciona con **Libra, Escorpio y Sagitario**. La palabra occidente proviene del verbo occido y significa morir, caer. **Es el cruce del umbral en el esquema de Campbell**. Aquí el héroe se interna en el más allá en su viaje interior y el descenso a los infiernos.
- **Sur:** en el ciclo diario la medianoche, en el anual, el invierno. Signos de **Capricornio, Acuario y Piscis**. Señala tocar fondo con uno mismo, pero también es el inicio del camino ascendente del Sol, la oscuridad ha vencido a la luz pero ésta volverá a emerger. Fecha de conmemoración de los dioses y héroes solares, en realidad es un segundo nacimiento, un nacimiento del espíritu y por ello nacimiento del Héroe.

En síntesis, hay dos grandes trabajos para héroes y heroínas:

- **I. La partida: Retirarnos de la vida diaria** y abrirnos a las zonas en las que podemos ubicar las fuentes (de nuestro poder). En esta faceta viajamos hacia adentro en busca de las grandes formas e historias, la magia y el



conocimiento olvidado de fases previas o más profundas de nuestra existencia. En este viaje podemos llegar a zonas o estructuras en nuestro interior que permanecen incompletas. Estos son nuestros potenciales heroicos ocultos (que a veces aparecen en el mito como amigos o ayudantes secretos).

- **II. El regreso:** Volver a la vida diaria con el conocimiento que hemos ganado en las profundidades y ponerlo en uso para redimir a la época y a la sociedad.

En este punto diferenciamos a los héroes redentores de los que no lo son. Ambas etapas tienen que estar presentes para que haya un viaje completo. Sin embargo hay héroes cuyo viaje finaliza en el estadio en el que alcanzan la propia iluminación. Pero no se cumple la etapa del regreso al hogar para redimir al grupo o apoyar a la elevación colectiva al siguiente nivel de conciencia. Jesús, Odiseo y Parsifal son héroes redentores.



## CAPÍTULO V

Cerrar el círculo  
Las llaves del viaje  
Conclusiones

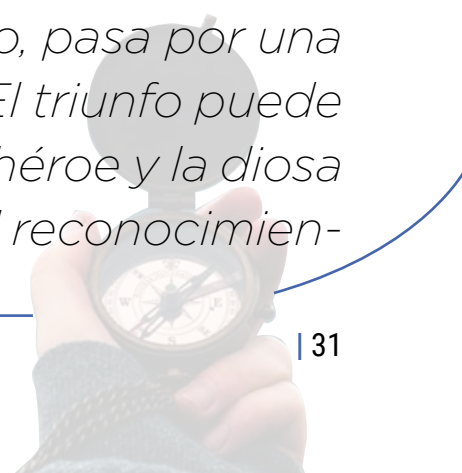


## » Cerrar el círculo

El clásico viaje del héroe está resumido en un esquema muy ajustado por el mitólogo, autor del “Héroe de las mil caras” Joseph Campbell. Existe también un esquema hecho por el crítico ruso Vladimir Propp, que es el resultado del estudio de muchos cuentos de hadas. Allí Propp habla de una serie de funciones que se repiten como una estructura o esqueleto en el cuento tradicional: la partida, el encuentro con el objeto mágico, el ayudante, el oponente. Ambos modelos son asimilables.

## » Las llaves del viaje

*“... El héroe mitológico abandona su choza o castillo, es atraído, llevado o avanza voluntariamente hacia el umbral de la aventura. Allí encuentra la presencia de una sombra que cuida el paso. El héroe puede derrotar o conciliar con esta fuerza y entrar vivo al reino de la oscuridad (batalla con el hermano, batalla con el dragón, ofertorio, encatamiento), o puede ser muerto por el oponente y descender a la muerte (desmembramiento, crucifixión). Detrás del umbral, después, el héroe avanza a través de un mundo de fuerzas poco familiares y sin embargo extrañamente íntimas, algunas de las cuales lo amenazan peligrosamente (pruebas), otras le dan una ayuda mágica (auxiliares). Cuando llega al nadir del periplo mitológico, pasa por una prueba suprema y recibe su recompensa. El triunfo puede ser representado como la unión sexual del héroe y la diosa madre del mundo (matrimonio sagrado), el reconocimien-*





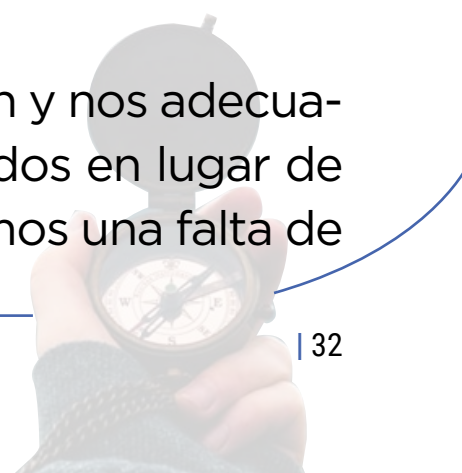
*to del padre-creador (concordia con el padre), su propia divinización (apoteosis) o también, si las fuerzas le han permanecido hostiles, el robo del don que ha venido a ganar (robo de su desposada, robo del fuego), intrínsecamente es la expansión de la conciencia y por ende del ser (iluminación, transfiguración, libertad). El trabajo final es el del regreso. Si las fuerzas han bendecido al héroe, ahora éste se mueve bajo su protección (emisario); si no, huye y es perseguido (huida con transformación, huida con obstáculos). En el umbral del retorno, las fuerzas trascendentales deben permanecer atrás; el héroe vuelve a emerger del reino de la congoja (retorno, resurrección). El bien que trae restaura al mundo (elixir) ...”.*

*El Héroe de las Mil Caras, Joseph Campbell*

Todo viaje del héroe encierra una **psicología sagrada**. En casi todas las tradiciones culturales y religiosas lo que aparece es que el anhelo más profundo de toda alma humana es el de retornar a su fuente epiritual. Al fin del viaje el héroe experimenta la unión con el amado del alma, nuestro arquetipo personal, el representante de Dios en nosotros.

## » Conclusiones

Si nos negamos al proceso de individuación y nos adecuamos a cumplir los roles socialmente asignados en lugar de emprender nuestros viajes, experimentaremos una falta de





sentido. Cuando las personas son desalentadas a enfrentar desafíos esa energía queda atrapada en su interior y puede causar mucho daño. Uno de los temas primarios de la literatura en la actualidad es esa experiencia de alienación y desolación. Por eso el antihéroe reemplaza al héroe.

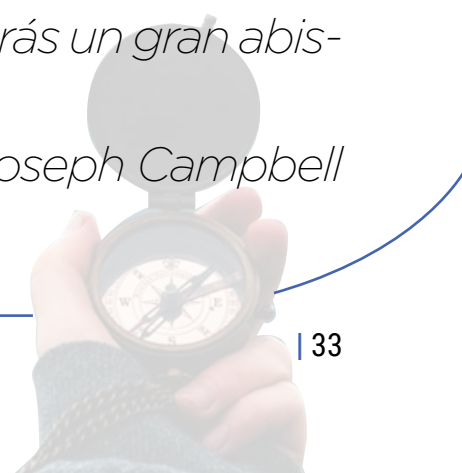
En el viaje heroico, la tarea de un héroe es descubrir y ocupar su verdadero lugar en el mundo, en lugar de tener un lugar en el mundo asignado por otros. La tarea de una persona que está integrada es brindar su don e involucrarse profundamente con la vida y con las personas, admitiendo y recibiendo algunos dones, y haciéndonos responsables de rehusar otros.

El concepto del error no existe en el viaje del héroe, toda experiencia es una oportunidad de aprendizaje. La tragedia en el viaje heroico es la pérdida del conocimiento de quiénes somos, con el consiguiente resultado de no poder aportar lo que debemos.

No hay manera de evitar la travesía del héroe. Llegar y nos encuentra, si es que no tenemos el valor para encontrarla. La única salida es atravesarla.

*“... Un pequeño consejo que le daban a un indio americano en su iniciación: cuando avances en la vida, verás un gran abismo. Salta. No es tan ancho como crees...”*

*Joseph Campbell*

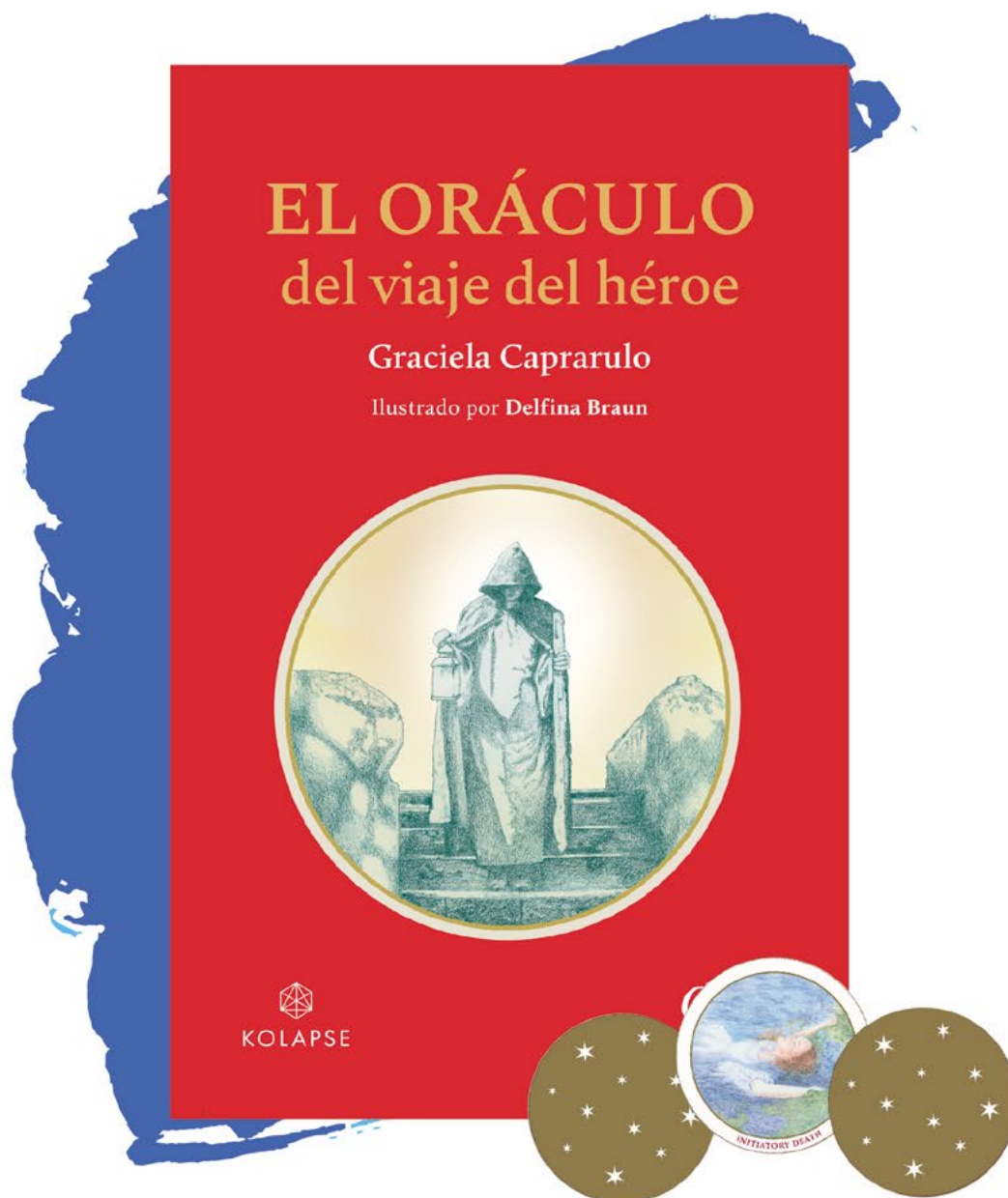


VIAJEDELHEROE.COM.AR

para complementar tu viaje, mirá la siguiente página >>

RECOMENDADO!

LIBRO **EL ORÁCULO, DEL VIAJE DEL HÉROE**  
INCLUYE MAZO DE CARTAS



@viajedelheroe\_gra\_caprarulo